

¿Qué es el nuevo nacimiento?

Juan 3:1-8

David Roper



David ha predicado por alrededor de cincuenta años en Oklahoma, Texas y Arkansas. Él y su familia han trabajado en Australia por diez años. Autor de numerosos libros y folletos, incluyendo seis volúmenes para la **Serie de Comentarios Bíblicos de la Verdad Para Hoy**. David y Jo actualmente viven en Midwest City, Oklahoma. Ellos tienen tres hijos y tres nietos.

En Efesios 4:15, Pablo escribió:

Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.

Sin embargo, no podemos crecer hasta que tengamos vida y no puede haber vida sin el principio de esa vida. El Nuevo Testamento se refiere al inicio de la vida espiritual como el nuevo nacimiento.

Necesitamos entender lo que el nuevo nacimiento es por al menos dos razones. Primero por su significado. Reconocemos el significado del nacimiento físico. Cuando un niño nace, nos alegramos. Luego, cada año, se celebra esa fecha. El nacimiento espiritual es aun más significativo. Jesús dijo, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3).

También, necesitamos estudiar el nuevo nacimiento debido al malentendido que rodea al tema. Actualmente muchos hablan de haber “nacido otra vez”. Hace algunos años, leí que cuarenta millones de americanos afirman ser “cristianos nacidos

de nuevo.” ¿Qué quieren decir con esto? Como veremos, el entendimiento popular del nuevo nacimiento se queda corto con respecto a la enseñanza bíblica.

“Os es necesario nacer de nuevo: “ ¿Cómo?

Al considerar el énfasis en los EEUU respecto al ser “nacidos de nuevo,” preguntamos “¿En dónde se originó este concepto y expresión?” Hay un número de referencias secundarias al nuevo nacimiento en el Nuevo Testamento, pero la única discusión amplia está en Juan 3:1-8. Este pasaje mantendrá nuestra atención en la mayor parte de nuestro estudio.

Antecedentes

Necesitamos mencionar algunos antecedentes. Primero, un breve estudio de la palabra para ese fin. La palabra griega clave es *gennao*. Esta palabra tiene su raíz en la palabra *ginomai* (“hacer”) y está vinculada a la palabra *genesis* (“inicio”). *Gennao* puede significar o bien “engendrar” (concepción) o “reproducirse” (nacer). El contexto determina el significado. Por ejemplo, cuando la palabra

se usa con respecto al hombre, generalmente significa “engendrar.” Cuando se usa con respecto a la mujer, se refiere generalmente a “nacer.”¹ En Mateo 1:2-16, se traduce “engendrar,”² mientras en Juan 9:19 y en Romanos 9:11, se traduce “nacer.”

También es importante ver el fondo contextual de Juan 3. La idea de un nacimiento espiritual fue presentado antes en Juan (1:13). El fondo contextual inmediato a nuestro texto está en Juan 2. En ese capítulo, tenemos el primer milagro hecho por Jesús (2:1-11) y milagros adicionales (2:23). Por consiguiente, algunos llegaron a creer en Jesús—al final, hasta cierto punto.

Examinando el texto

En este punto, un hombre vino a ver a Jesús. “Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos: Este vino a Jesús de noche” (Juan 3:1-2a). Más tarde en Juan, aprendemos que Nicodemo fue un miembro del cuerpo gobernante de los judíos (7:50, ver vv. 45-53), el Sanedrín.

Cuando Nicodemo vio a Jesús, dijo, “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él” (3:2b). Nicodemo se incluyó él mismo como uno de los creyentes mencionado en el capítulo 2:23. Creyó que los milagros que Jesús había hecho eran señal que Dios estaba con Él (ver 20:30-31).

El versículo 3 de nuestro texto dice que “Respondió Jesús y le dijo.” Él no constestó las palabras de Nicodemo, sino lo que estaba en su mente (ver 2:25). ¿Qué deseaba saber Nicodemo? Es obvio que no vino a

preguntarle acerca del nacimiento en general o en particular del nuevo nacimiento (ver vv. 4, 9). El nuevo nacimiento no era el asunto primario de 3:1-8; entendiendo esto nos ayudará a entender el pasaje.

Nicodemo evidentemente vino a preguntar acerca del reino. Los judíos tenían un profundo interés en el reino mesiánico. Además, tenían muchas ideas erróneas en relación a ese reino (por ejemplo, ver Marcos 11:9-10; Hechos 1:6). Permítame sugerir que *la naturaleza del reino* es el tema bajo discusión en la primera parte de Juan 3.

Jesús le dijo a Nicodemo, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” (v. 3). “naciere de nuevo” viene de *gennaō* (“nacer”) mas *anōthen* (“de nuevo”). *Anōthen* puede significar “otra vez” (volver a empezar, nuevamente, una vez más) o “desde arriba.”³ El uno o el otro significado es aceptable y ninguno daña realmente el texto.

Las palabras de Jesús dejaron perplejo a Nicodemo. Él respondió, “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?” (v. 4).

En los versículos 5-8, Jesús amplió su declaración original. El versículo 5 es una ampliación del versículo 3. Cristo dijo, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.” Note el paralelo en el versículo 3 y 5:

- “Naciere de nuevo”= “naciere de agua y del Espíritu.”
- “No puede ver el reino de Dios”= “no puede entrar en el reino de Dios.”

En el versículo 6, Jesús contrastó lo que Él dijo y lo que Nicodemo había dicho: “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” “Nacido de la carne” es un nacimiento físico mientras “nacido del Espíritu” es un nacimiento espiritual.

En Juan 3, el propósito primario de Jesús no era dar instrucciones detalladas sobre cómo entrar al reino, sino más bien enfatizar que el reino es un reino *espiritual* que solamente puede accesarse a él por un nacimiento *espiritual*. Nicodemo y todos los otros judíos habían llegado a ser parte de la nación judía por un nacimiento físico. Los judíos creían que el reino mesiánico también sería un reino físico al cual se entraría por un nacimiento físico. Sin embargo, Jesús enfatizó, “Mi reino *no es de este mundo*” (Juan 18:36, énfasis añadido). Es un reino espiritual, la iglesia (Mateo 16:18-19; Hebreos 12:22-23, 28). Cuando alguien se hace cristiano, miembro de la iglesia (Hechos 2:38, 41, 47), también llega a ser ciudadano del reino (Colosenses 1:13-14; Apocalipsis 1:9) con Cristo como su Rey (Juan 18:36-37; 19:19; 1 Corintios 15:25; Apocalipsis 17:14; 19:16).

Regresando a la historia, Jesús usó una ilustración:

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu (vv. 7-8).

En efecto, Jesús dijo, “No entiendes todo acerca del viento, sin embargo no lo consideras un misterio insodable. ¿Por qué

entonces debes estar tan desconcertado en relación al nacimiento espiritual? Aquí hay un juego de palabras. Las palabras “viento” y “Espíritu” ambos proceden de la palabra griega *pneuma*.

Algunos tratan de usar el versículo 8 para aumentar el “misterio” del nuevo nacimiento. Enseñan que este versículo dice que, en cada aspecto, el nuevo nacimiento es una operación incomprensible, misteriosa, mística. Es verdad que hay cosas que no podemos entender totalmente acerca del nuevo nacimiento. Sin embargo, no significa que no podamos entender *nada* del nuevo nacimiento.

Debería señalarse que la última parte del versículo 8 no dice, “así es el Espíritu” o “así es el proceso del nuevo nacimiento.” Más bien dice “así es todo aquel que es nacido del Espíritu.” El énfasis es sobre el que del nace del Espíritu (esto es, el espíritu de un hombre) más que sobre el proceso.

Examinando las Palabras

(1) “De agua.”

Manteniendo el contexto en la mente, vamos a mirar de cerca las palabras “de agua y del Espíritu.” Dado que la frase “de agua” es la más controversial, vamos a empezar por ella. Los principios básicos de la interpretación Bíblica incluyen estos dos: Tomar la expresión tan literal como sea posible; y la explicación más simple por lo general es la correcta. Usando estos principios, desde los primeros días de la iglesia hasta el pasado relativamente reciente, los eruditos han creído que el “agua” aquí significa “agua,” específicamente el bautismo

en agua. Las siguientes son unas citas sobre el tema:

La señal externa y la gracia interna del bautismo cristiano se dan aquí claramente y una mente imparcial apenas puede evitar ver este claro hecho. . . . Los Padres, tanto griegos y latinos, interpretan de este modo el pasaje con singular unanimidad.⁴

Orígenes, Crisóstomo, Agustín, Cirilo, Beda, Teófilo, Eutimio en los comentarios sobre Juan 3:5, junto con Justino Mártir, Tertuliano, Ambrosio, Jerónimo, Basilio, Gregorio, Niceno y muchos más... han interpretado este texto como el bautismo externo.⁵

No hay un escritor cristiano de cualquier tiempo en cualquier lengua que no lo entienda como bautismo . . . Todos los cristianos antiguos (sin la excepción de ningún hombre) entienden realmente que la regla de nuestro Salvador (Juan iii.5), “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”; del bautismo . . . toda mención de ese texto, de Justino Mártir a San Agustín, realmente lo aplican a ello.⁶

En años recientes sin embargo, muchos han intentado tomarlo como agua literal física Juan 3:5. Aquellos que no quieren tomar agua literal en Juan 3:3, 5 no pueden estar de acuerdo sobre lo que la palabra “agua” significa. Un artículo que leí decía que “agua” se refiere al Espíritu. Esto haría que Jesús dijera; “Debes nacer del Espíritu y del Espíritu.”

Una interpretación popular es que “agua” se refiere al nacimiento natural. Hay muchos problemas con esta interpretación. En primer lugar, el contexto está hablando acerca de hombres maduros, no de bebés (vv. 3-4). Nuevamente, Jesús se refirió a solamente un nacimiento. Recuerde: “Nacer de nuevo” = “*nacer del agua y del Espíritu.*” Hay dos aspectos del nuevo nacimiento, pero solamente un nacimiento. Además, Jesús no era un charlatán que hablaba tonterías. ¿Puede alguien realmente creer que Él estaba diciendo, “Excepto que existas y nazcas del Espíritu no puedes entrar al reino de los cielos”

A menudo aquellos que niegan que “agua” se refiere al bautismo sugieren que el nuevo nacimiento es un misterio, que posiblemente no se refiera a algo tan mundano como ser sumergido en agua. Se da por sentado que hay misterios relacionados al nuevo nacimiento. Esto no significa que no podamos saber como y cuando ocurre. Considere el nacimiento físico. ¿No es el nacimiento físico una cosa maravillosa y si, en algún sentido, aun una cosa misteriosa? Sin embargo, aun sabemos como y cuando ocurre.

El hecho simple es que, en Juan 3:5, “agua” significa “agua”—esto es, una inmersión en agua, el bautismo cristiano. Respecto al nacimiento físico, podemos señalar una fecha, una hora, un lugar—y otros detalles que son registrados en el acta de nacimiento. Aun así, Dios ha tenido a bien incluir en su plan una ocasión específica cuando empieza la nueva vida (Romanos 6:3-4), una ocasión a la cual podemos referirnos para el resto de nuestras vidas.

Las personas generalmente usan la frase “nacer otra vez” para referirse a aceptar a Jesús como Hijo de Dios y cambiar el estilo de vida como resultado de ello. Estos son importantes—aún vitales—componentes del nuevo nacimiento. Sin embargo, no olvide, que Jesús dijo que uno debe “nacer de agua.” El bautismo en agua es una parte esencial del proceso del nuevo-nacimiento.

(2) “Del Espíritu.”

La frase “de agua” es controversial, pero las palabras “del Espíritu” también son enormemente malentendidas.

Una forma de apreciar la obra del Espíritu en la conversión es comparar el proceso del nacimiento natural y el proceso del nacimiento espiritual. Incluso así como un niño es engendrado por un padre, así nosotros somos engendrados por Dios. Somos “engendrados. . . ni de voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:13; ver 1 Juan 5:1). Incluso así como un hijo es engendrado por la semilla del padre, así somos engendrados por la semilla de la Palabra de Dios (Lucas 8:11). Somos “renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23; ver Santiago 1:18; 1 Corintios 4:15). Esa palabra que da vida fue dada por (inspirada por) ¡el Espíritu Santo! “que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21; ver 2 Timoteo 3:16-17; 1 Corintios 2:13; Juan 14:26; 16:13; Hechos 2:4; 1 Pedro 1:12; Efesios 6:17; Hebreos 4:12; Juan 6:63).

El Nuevo Testamento no enseña que somos convertidos por alguna “operación misteriosa directa del Espíritu Santo,” sino

enseña que el Espíritu Santo está involucrado en el proceso nuevo-nacimiento/vida-nueva desde el principio hasta el fin. La única manera que sabemos del nuevo nacimiento es porque el Espíritu Santo nos dice de ello en la Palabra. Entonces, la Palabra inspirada por el Espíritu produce fe en nuestros corazones (Romanos 10:17), el principio del proceso del nacimiento espiritual (Juan 1:11, 12; 3:16). Un cambio interno ocurre conforme estudiamos la Palabra; la Biblia llama a esto arrepentimiento (Lucas 13:3). Luego, somos bautizados-sumergidos en agua tal como el Espíritu lo ordena en la Palabra (ver 1 Corintios 12:13). Cuando somos bautizados, recibimos el Espíritu Santo como un don (Hechos 2:38; 5:32; Gálatas 4:6). El don del Espíritu es una garantía (“arras”) de nuestra salvación (Efesios 1:13-14). El Espíritu Santo es tan importante en el proceso bautismal que algunos en Éfeso, que ignoraban el Espíritu, tuvieron que ser re-bautizados (Hechos 19:1-5). Entonces, así es como colaboramos con el Espíritu en obedecer el mensaje inspirado por el Espíritu, Él nos ayuda (Romanos 8:26) y producimos el “fruto del Espíritu en nuestras vidas (Gálatas 5:22, 23).

(3) “Nacer del agua y del Espíritu.”

Habiendo considerado las palabras “nacer de agua” y “nacer. . . del Espíritu” por separado, vamos a tomar un momento para colocar la declaración completa en perspectiva. En Juan 3, Jesús enfatizó la importancia de nacer otra vez, pero más tarde, cuando dio los términos de la salvación, no dijo, “Quien haya nacido de nuevo será salvo.” Más bien, dijo, “Él que crea y sea bautizado será salvo” (Marcos

16:16; ver Mateo 28:19). Cuando el evangelio fue predicado en su plenitud por primera vez y los hombres exclamaron, "¿Qué haremos?" (Hechos 2:37), Pedro no les dijo, "Nazcan de nuevo para remisión de sus pecados." Más bien, el apóstol dijo, "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo" (v. 38).

Eso trae esta pregunta: Dado que Jesús dijo "Os es *necesario* nacer de nuevo" (Juan 3:7; énfasis añadido), ¿Aquellos que se arrepintieron y fueron bautizados nacieron otra vez? El apóstol que predicó el sermón en Hechos 2 respondió esta pregunta en su primera carta. Él escribió:

Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. (1 Pedro 1:22-23).

Cuando sus oyentes obedecieron la verdad, nacieron de nuevo.

Concluimos que la frase "nacer de nuevo" es otra forma de hablar de la conversión, el proceso de ser salvo y convertirse en cristiano. En Juan 3:5, Jesús dijo que uno debe nacer de nuevo para entrar al reino, pero en Mateo 18:3, dijo que uno debe convertirse para entrar al reino. Los términos "nacer de nuevo" y "convertirse" se usan intercambiabilmente.

"Os es necesario nacer de nuevo:"

¿Por qué?

Hemos visto el "cómo" del nuevo nacimiento; en el tiempo que resta, vamos a considerar el "por qué." Al decir "por qué," no quiero dar a entender "¿Por qué deberíamos nacer de nuevo?" Hemos visto que debemos nacer de nuevo para entrar al reino, para ser salvos. Más bien quiero decir, si ser nacido de nuevo es sólo otra forma de hablar de la conversión, ¿Por qué Jesús no le dijo a Nicodemo, "excepto que te conviertas"? ¿Por qué utilizó la terminología del nacimiento?

Hemos visto como el concepto del nacimiento sirvió para el propósito de Jesús para enfatizar la naturaleza espiritual del reino. Ahora, por algunos minutos, vamos a considerar otros pasajes que se relacionan a la idea de la conversión de ser un nacimiento espiritual. ¿Qué conceptos se incorporan en la frase interesante "nuevo nacimiento"?

Una vida nueva

Al momento del nacimiento físico, entra la nueva vida a la existencia. Al momento del nuevo nacimiento, la nueva vida espiritual entra en existencia: "Aun estando nosotros muertos en pecados, (Dios) nos dio vida (nos hizo vivos) juntamente con Cristo" (Efesios 2:5; ver 1 Juan 5:11-12; Romanos 6:3-11).

Muchos han estropeado sus vidas y les gustaría comenzar nuevamente. Cuando somos "bautizados *en Cristo*" (Gálatas 3:27; énfasis añadido), nacemos nuevamente-y todo en nuestra vida espiritual es hecho nuevo. Pablo escribió, "de modo que si alguno está *en Cristo*, nueva criatura es; las

cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17; énfasis añadido).

Un cambio dramático

Pocos cambios son más notables que aquellos que ocurren en el nacimiento, sea natural o espiritual. Pablo escribió el cambio dramático de alguien que se convierte en cristiano en Colosenses 3:8-14. Note los versículos 9 y 10: “Habiéndonos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creo.”

Ningún escritor tiene más que decir acerca del nuevo nacimiento que el apóstol Juan. Él registró la plática entre Jesús y Nicodemo en su relato del evangelio. Luego, en su primera carta, se refirió a los sorprendentes cambios en quien verdaderamente ha nacido de nuevo:

- Quien ha nacido de nuevo tiene una fe permanente en Jesús (1 Juan 5:1).
- Quien ha nacido de nuevo no lleva una vida pecaminosa (3:9).
- Quien ha nacido de nuevo se esfuerza por hacer lo que Dios quiere (2:29).
- Quien ha nacido de nuevo ama a los otros cristianos (4:7).

Todos estos pensamientos se incorporan en este pasaje conmovedor en 1 Juan 5:

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus

mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? (vv. 1-5).

Una familia

Para mí, una de las cosas más emocionantes acerca del nuevo nacimiento es que nos hace parte de una *familia*. El nacimiento físico nos coloca dentro de nuestras familias físicas y el nacimiento espiritual nos pone en nuestra familia espiritual, ¡la familia de Dios la cual es la iglesia! Pablo les dijo a los miembros de la iglesia de Éfeso, “miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19). Tenemos hermanos y hermanas en Cristo y a Dios como nuestro Padre (Mateo 6:9). ¡Qué bendición! “Somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:16-17).

Potencial

Una vida de oportunidades está disponible para cada recién nacido. También así, al nacer en la familia de Dios, oportunidades maravillosas son nuestras. Tenemos libertad en Cristo (ver Gálatas 5:1). Libertad no significa que tenemos licencia para hacer lo que nos plazca (ver v. 13). Los bebés tienen que aprender que hay consecuencias para cada acción. Ni tampoco significa que aprovechar nuestras oportunidades será fácil. Los bebés se dan muchos golpes. Lo que significa es que somos libres para crecer en Cristo (ver Efesios 4:15), para darnos cuenta del potencial que hay dentro de nosotros, para

desarrollar nuestras capacidades potenciales para el servicio de Dios.

No "lo haga usted mismo"

Sería negligente de mi parte si no señalara que un concepto más se incorpora a la frase "nacer de nuevo": En el sentido más amplio de la palabra, el nuevo nacimiento no es un proyecto de hágalo usted mismo. Un bebé no nace por él mismo y un pecador no puede espiritualmente nacer solo. Si, se que el paralelo entre el nacimiento físico y espiritual no es perfecto. Por un lado, un bebé no decide respecto a su nacimiento; él no toma decisiones. Por otro lado, el pecador toma una decisión; puede escoger nacer de nuevo o no. Si desea nacer de nuevo, tiene que oír la palabra de Dios y obedecerla. Lo que estoy tratando de enfatizar es que todo lo que hacemos, por nosotros mismos, no serviría de nada. Es Dios quien da la vida a un bebé y es Dios quien da la nueva vida para el pecador. Quién tiene nueva vida en Cristo no dice, "Miren, lo que he hecho," sino más bien dice, "¡Gracias a Dios por lo que ha hecho!"

Conclusión

Alguien dijo que la salvación requiere cinco "R's": (1) Revelación, (2) Redentor, (3) Arrepentimiento, (4) Regeneración, (5) Rectitud.⁷ Nuestra lección ha mencionado todas las cinco, pero se ha enfocado principalmente en las últimas dos:

- Regeneración es nacer de nuevo del agua y del Espíritu al ser bautizados en Jesús y Dios nos da nueva vida.
- Rectitud es vivir la vida que debería resultar de nacer de nuevo.

Podrá entender o no entender todo sobre el nuevo nacimiento, pero eso es relativamente sin importancia. Lo más importante es si cree en Dios y está dispuesto a hacer lo que le dice que haga. Por lo tanto, permítame concluir con dos preguntas. ¿Ha "nacido de nuevo" como la Biblia lo ordena (no como un hombre lo manda, sino como la Biblia lo ordena)? ¿Está viviendo como alguien que ha "nacido de nuevo"?

Notas

Una fuente valiosa para esta presentación fue el folleto de Perry Cotham "El nuevo nacimiento o ¿Cómo y cuándo nace uno de nuevo?" Para una discusión extensa del nuevo nacimiento, vea este folleto. Para citas sobre como ha sido interpretado Juan 3:5 desde los primeros días de la iglesia hasta comparativamente los tiempos recientes, vea el *Manual sobre el bautismo* de J. W. Shepherd (Nashville, TN: Gospel Advocate Co. 1950).

Notas finales

1 De varios libros de palabras griegas. Por ejemplo, Geoffrey W. Bromiley, **Diccionario Teológico del Nuevo Testamento** (Gerhard Kittle and Gerhard Friedrich, editor; Geoffrey W. Bromiley, traductor), Condensado en un volumen (Grand Rapids, Mich.: William B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 114.

2 Ver también Hechos 7:8, 29.

3 Bromiley, 63.

4 A. Plummer, St. John, **La Biblia Cambridge** (Cambridge: University Press, 1923), 95.

5 John Boys, **Una Exposición de las Epístolas y Evangelios Cristianos** (London, n.p., 1638), 360-61.

6 William Wall, **Historia del Bautismo de Infantes**, vol. 1, ed. Henry Cotton (Oxford University Press, 1862), 92, 443.

7 Nota del Traductor. El autor hace la referencia a las R's en las palabras inglesas, en español todas comienzan con R también, excepto Arrepentimiento (Repentance en inglés).

Versión al Español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Agosto 2009